

Energía: riqueza de México, ¿o riqueza de Slim?

La oligarquía nacional en alianza con el gran capital transnacional usurpa la riqueza del pueblo de México. Individuos como Carlos Slim Heliú, 4º hombre más rico del mundo (según Fortune), así como funcionarios y ex-funcionarios corruptos al servicio de las grandes transnacionales, se apoderan de recursos estratégicos a instancias del propio “Presidente de la Nación”. Esta vez, el “negocio del año” (para los capitalistas) corresponde al proyecto hidroeléctrico El Cajón. Fox anuncia que otorgará más concesiones de ese tipo, ofertando incluso energías renovables.

Slim se apropia de los recursos de la Nación

La “puntada” del presidente Vicente Fox para designar a Carlos Slim Heliú miembro del Consejo de Administración de Pemex, sirvió para que éste descubriera la forma de acrecentar su riqueza, apropiándose de los recursos energéticos de la Nación. Desde que “asociado” con *Ingenieros Civiles Asociados (ICA)* se adjudicó la construcción del proyecto hidroeléctrico El Cajón, que acaba de ser nombrado por la revista inglesa Project Finance International (febrero de 2005) “Deal of the Year” (negocio del año) –para ICA (Slim) y los bancos Citibank y West LB’s, pero no para el pueblo–, la “buena racha” de Slim no cesa. El Cajón representa una inversión estimada en 684 millones de dólares y fue evaluada por dicha revista como uno de los proyectos financieros más importantes.

Pero, como lo señalamos en [energía 55](#), la “milagrosa” recuperación del Grupo ICA no se debió a un golpe de suerte (menos aún a la habilidad financiera de Slim), sino a la adjudicación por parte del gobierno de obras que el pueblo de México financia mediante el pago de costosos créditos privados. Para Slim esto no es nuevo, así se apropió de Teléfonos de México (a través de un préstamo que el propio gobierno respaldó, pagado además a plazos y con las mismas ganancias de Telmex) durante el sexenio de su tocayo Salinas de Gortari.

Igual, ICA se consolida del erario nacional, a través de dos docenas de contratos más, que le fueron concedidos para realizar obra pública (como el sistema de saneamiento del Valle de México, la construcción del Hospital de la Mujer en Tabasco, o las autopistas Tejocotal-Nuevo Necaxa y Tepic-Villa Unión, así como la expansión del aeropuerto Benito Juárez de la Ciudad de México, un “acuaférico” en Querétaro y las presas El Arcediano en Jalisco y El Extérax en Querétaro).

En el sector eléctrico ICA “amarró” además la construcción de las hidroeléctricas La Parota y La Yesca y cuenta con la promesa de “una megaobra” hidroeléctrica (similar a El Cajón) que, según Fox, se ubicará en Veracruz. Pemex otorgó a ICA otro contrato, éste por 690 millones de dólares, para la construcción del segundo paquete para la reconfiguración de la Refinería Lázaro Cárdenas (en Minatitlán, Veracruz). A través de Swecomex y Pc Constructores (parte del Grupo Condumex), Slim desarrolla además otras obras para la petrolera estatal.

ICA (Slim) recibe además todo el respaldo oficial para eludir el descontento popular (no sea que ocurra como en el proyecto hidroeléctrico La Parota, al cual los guerrerenses han presentado feroz resistencia, al verse despojados de su único patrimonio). El pasado 18 de febrero (2005), por ejemplo, Fox entregó obras sociales “asociadas” a la construcción de la presa El Cajón: una clínica del IMSS “que proporciona atención médica a cinco mil

trabajadores de la obra y a sus familias". Claro, mientras dura la obra (o duren las indemnizaciones de los ejidatarios) ¿Y después?.

Ex-"servidores públicos" sinvergüenzas

Otros, cuyas fortunas no dan para colarse en los listados de los ricos más ricos -pero de igual manera proceden del desfalco al erario nacional-, son los corruptos ex-funcionarios, testaferros del gran capital, que siempre han operado en favor de las grandes transnacionales y que en su momento utilizaron su posición en el gobierno para negociar (torciendo la legislación) la privatización de gran parte de la infraestructura productiva y de servicios propiedad de la nación, y que hoy han vuelto a su verdadera condición, como servidores de dichas transnacionales (o cabildean descaradamente para ellas).

Son los mismos que ayer "renegociaban" ¿a nombre de México? la deuda externa o autorizaban el "rescate" de bancos, carreteras, ingenios o líneas aéreas; o abrían las puertas al capital foráneo aún donde la Constitución expresamente lo prohibía [Ver columna de Carlos Fernández-Vega, en *La Jornada*, 12.02.2005].

El caso más reciente es el del ex-secretario de Hacienda (durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari), Pedro Aspe Armella (aquél que aseguró que la pobreza en México era "un mito genial"), cuya empresa, *Protego Consultores Financieros*, "asesora" lo mismo al gobierno de Michoacán (sí, el de Cárdenas nieto), que al del Estado de México, en proyectos relacionados con el sector energético.

Protego presume que desde su creación ha manejado inversiones por más de mil millones de dólares y que son requeridos desde el extranjero para dar asesoría a los Productores Independientes de Energía y en proyectos relacionados con el gas natural (contratos de servicios múltiples, gasoductos, etc.), así como para estructurar proyectos en Pidiregas, para la colocación de capital privado, y para buscar apoyos en fusiones y adquisiciones en el sector energético mexicano.

Aspe se ufana de haber sido alumno aventajado de Jaime Serra Puche en el ITAM, quien no obstante su fugaz paso como responsable de las finanzas públicas, a su salida fundó *SAI Consultores*, que preside junto con su ex-subsecretario Pedro Loyola, empresa con la que se especializa en "asesorar" negocios en el marco del Tratado de Libre Comercio. Serra Puche es

2005 energía 5 (61) 15, FTE de México miembro además de los consejos de administración de importantes empresas, como Grupo Ferroviario Mexicano, Tamsa, Vitro, Bardahl, PVI, Regional Market Makers y Southern Peru Copper.

Hay otros ex-funcionarios que descaradamente cobran en las empresas imperiales, como es el caso de Luis Tellez Kuenzler, ex-secretario de energía durante el sexenio de Ernesto Zedillo, que luego asesoró a *The Carlyle Group* (Energy Oil Company), en sucios negocios petroleros. Otro, caso, el de Héctor Olea, ex-presidente de la CRE, quién tuvo la desfachatez de otorgar algunas concesiones a "su representada", Tractebel, antes de reintegrarse a su despacho en dicha transnacional. El ex-presidente Zedillo es hoy alto ejecutivo de la empresa ferroviaria que adquirió, durante su gobierno, parte de Ferrocarriles Nacionales de México.

De los mencionados, solo Olea recibió como sanción una ridícula "inhabilitación" temporal para ocupar puestos públicos. Antes al contrario, la mayoría cobra jugosas pensiones del Estado (muchas veces a través de las mismas empresas que ayudaron a destruir).

La descarada venta de México, desde los más altos niveles

Y cómo detener esta corrupción, cuando desde la propia presidencia se propicia. De gira por España, Fox dijo acudir para "seguir empujando a mayor altura lo que ya es muy extraordinario: la inversión española en México, las inversiones mexicanas en España y el comercio entre nuestros dos países". Fox se refería al ofrecimiento (con dedicataria de exclusividad) para dar a Repsol YPF e Iberdrola mayores garantías (mismas que no especificó) para que sigan invirtiendo en generación de electricidad y perforación de gas natural.

Además, del 27 al 29 de abril de 2005, en el hotel Omni Houston (EU), y bajo el patrocinio de Comisión Federal de Electricidad (CFE), la Comisión Reguladora de Energía (CRE) y el Estado de Baja California, se llevará a cabo -como cada año-, la "venta de garage" de los recursos energéticos de México. Se trata de la exhibición *Mexican Energy 2005*, una auténtica "vendimia" para ofertar 24 GW de capacidad adicional para CFE (que abarcan proyectos de energías renovables, termo e hidroeléctricos) a corto y mediano plazo y diversos proyectos de gas natural (con su respectiva infraestructura de transporte). De paso, buscarán la

2005 energía 5 (61) 16, FTE de México

forma de lucrar con las oportunidades que propicia el recientemente ratificado protocolo de Kyoto.

Esta vez, representando a México, acudirán los pomadosos abogánsters de la burguesía nacional (distinguidos por su capacidad para violar impunemente la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos) entre los que estarán “distinguidos” bufetes de leguleyos: *Creel, García-Cuellar y Müggenburg SC* (“popular” por su participación en el caso de la licitación del Renave), *Galicia y Robles, S.C., González Calvillo, S.C., López, Velarde, Heftye y Soria, S.C. y Vera, Carvajal & Sosa, S.C.*, así como una que otra transnacional “exitosa” (Tractebel y TransAlta).

El modelo neoliberal, fuente de acumulación capitalista.

Las privatizaciones (de Ferrocarriles, Bancos, Mineras, Siderúrgicas, etc.), que significaron la separación de gran parte de sus trabajadores y la reducción de salarios para los que mantuvieron la plaza, solo sirvió para aumentar la riqueza de 20 familias de potentados, mientras millones de trabajadores (activos y pensionados) ven reducido cada día más su ingreso real. ¡Otra mentira del neoliberalismo! ¿Por qué en el “mercado laboral” los salarios sí están fuertemente controlados por el estado, al gusto de los empresarios y capitalistas, mientras en todo lo demás el Estado se mantiene al margen?

Los recursos obtenidos mediante la venta desaseada de estratégicas empresas estatales ni siquiera sirvieron para reducir la enorme deuda externa o paliar al menos el inhumano pago de intereses. Mucho menos sirvieron para aumentar el gasto social. Sirvieron, sí, para acrecentar a niveles escandalosos la riqueza de unos cuantos, que figuran en las listas de la burguesía internacional, como ricos entre los más ricos del mundo.

Ante tanto cinismo, no hay otra salida que la lucha organizada. Los obreros hemos sufrido ya muchas derrotas. Necesitamos organizar la respuesta unitaria. Sin ésta, el Estado reprimió (acabando en algunos casos con la fuente de empleo) los movimientos de los trabajadores en la Siderúrgica Lázaro Cárdenas, Cervecería Modelo, Minera Cananea, la huelga de los obreros textiles de Veracruz, la de automotriz Ford, la de llantera Tornell, o la de los transportistas de Ruta-100 así como las de cientos de empresas, más pequeñas.

Muchos contratos colectivos se han perdido ya, y la mínima seguridad social que ofrecen IMSS e ISSSTE está en peligro de privatizarse. Cientos de miles de jóvenes (estudiantes y marginados) que llegan a la edad laboral carecen de la mínima esperanza para conseguir un empleo fijo, carecerán de las prestaciones sociales o seguridad social mínima. No hay nada que justifique la pulverización del movimiento obrero. La organización de los trabajadores es hoy una demanda prioritaria.



Electricistas mexicanos del SME en el Zócalo de la capital.